

DEBATE ELECTORAL EN BARCELONA

## CANELLAS Y FIGUERAS CONTRA JIMÉNEZ DE PARGA: CATALANISMO Y SUCURSALISMO

Barcelona, 27. (Crónica de nuestro enviado especial.) En un clima de cierta tensión y atemperada agresividad ha transcurrido en Barcelona el esperado debate electoral entre el catedrático Jiménez de Parga (Unión de Centro Democrático), el líder democristiano Antón Cañellas y el presidente de la Lliga, Josep Maria Figueras. Se trataba del primero de una serie de encuentros de esta índole, organizados conjuntamente por Radio Barcelona y «Diario de Barcelona», y tuvo lugar en la discoteca Crazy Horse, instalada en los sótanos del edificio propiedad del selectísimo Círculo Ecuestre. El debate duró noventa minutos, dedicados a cuatro temas fundamentales: sucursalismo, visión del «Centro», Estatuto y emigrantes.

Los tres participantes, junto a los dos moderadores —señores Tristán la Rosa y Terán, directores de los medios responsables de la convocatoria— se sentaron ante tres mesitas redondas sobre las que se habían colocado tres enormes cronómetros. Entre las escasas reglas del juego se había acordado que ninguna intervención debía exceder los cinco minutos.

INVITADOS.—El debate tuvo lugar ante unas 300 personas apretadamente instaladas en una de las plantas de la discoteca. Además de la Prensa había un centenar de invitados de Jiménez de Parga y 50 de cada uno de los otros contendientes. Aunque en principio se trataba de un diálogo multilateral, quedaba sobreentendido que las posturas de Cañellas y Figueras resultarían similares y contrapuestas a la de Jiménez de Parga.

A pesar de que desde la mesa se pidió a los invitados que se abstuvieran de toda manifestación, ya que el debate iba a ser posteriormente radiado, un grupo de miembros de la Lliga —sentados todos juntos, con aparatosas pegatinas en la solapa— abucheo en varias ocasiones a Jiménez de Parga y aplaudió en cambio a su líder Figueras. La primera y más intensa ovación

tuvo lugar cuando éste comenzó hablando en catalán, tal y como también lo haría Cañellas. Jiménez de Parga se expresó en todo momento en castellano.

SUCURSALISMO.—El tema fundamental del debate y el que de alguna manera lo había provocado era el del sucursalismo. Según Figueras y Cañellas, la Unión de Centro Democrático no puede ser nunca una opción catalana, ya que tiene sus órganos en Madrid y sigue las consignas del presidente Suárez. También le echaron en cara que utilizara indistintamente su nombre en castellano y catalán, provocando confusiones con la alternativa que encabeza Cañellas.

Jiménez de Parga contraatacó con un ataque frontal a Figueras —repetiría la práctica varias veces, respetando en cambio a su viejo amigo Cañellas—, acusándole de sucursalismo económico, más grave en su opinión que el político. «Si somos catalanes todos los que vivimos y trabajamos en Cataluña, la lista más "catalana" será aquella que gane las elecciones», añadió.

CENTRO POLÍTICO.—Ya planteado el tema de la definición del centro político, Figueras —tomando notas incansablemente durante todo el debate— comentó que debía estar ocupado por partidos y no por listas de independientes. Jiménez de Parga explicó que vivimos la hora del relevo en la que los viejos partidos ceden su puesto a los nuevos, poniendo como ejemplo el tránsito de la IV a la V República francesa.

Ante tal argumento, Cañellas puso a Jiménez de Parga contra las cuerdas, replicando que estaba de acuerdo: la U. D. R. era el partido de De Gaulle y la U. C. D. es el partido de Suárez. En esa misma dirección, Figueras sacó a relucir la propaganda electoral de la U. C. D. que muestra a los señores Sentís y Jiménez de Parga, respaldados por el retrato del presidente, en un segundo plano muy sugerente.

Jiménez de Parga respondió con un gesto de gran teatralidad. Quitándose las gafas y sin dejar en ningún momento su cigarro puro, despegó el recorte de un anuncio publicado por toda la Prensa de la mañana en el que los rostros de cuatro democristianos europeos —Tindemans, Poher, Köhl y Andreotti— sirven para reclamar el voto en favor de la lista de Cañellas.

ESTATUTO.—Hablando del Estatuto, Cañellas y Figueras fueron muy concretos. Sobre todo este último, que pidió la restitución «de lo que se nos arrebató» y atacó duramente al Consell General de Catalunya. Jiménez de Parga fue más ambiguo, limitándose a mencionar «el espíritu del Estatuto» y a recordar que en su defensa había corrido «delante de los guardias», sin coincidir en ninguna ocasión con el señor Figueras.

Muy al filo del final del debate salió a relucir la problemática de la emigración. Fue el único punto en el que hubo coincidencia casi total, aunque Jiménez de Parga fuera abucheadó al proclamar que la suya es «la única candidatura que refleja realmente la variedad de la población de Cataluña». Figueras, cerrando las intervenciones, resumió así su filosofía al respecto: «Un pueblo es ante todo una voluntad de ser.»—F. J. R.